

terésante, tan justo y tan glorioso. Este es el modo con que la opinion pública sabe obrar prodigios, y allanar las dificultades que parecen insuperables.

Continuó el aplauso general por todo el dia, y se aumentó á la tarde con la vista del primer Gefe en el paseo: no cabia la gente por las calles del tránsito, y era continua la voz que lo victoreaba, aclamando sus bellas acciones de los modos diversos que el amor y la gratitud saben sugerir. A la noche en el Teatro, en donde se celebró la ópera del Califa de Badgdad con la magnificencia mayor, son indecibles las pruebas demostrativas que dió el público de su placer, y los encomios con que celebró el mérito de su libertador. En las calles, que estaban iluminadas, repetia tambien sus aclamaciones, y solo el pronunciar su nombre se tenia por satisfaccion de las mas puras y halagüeñas.

No se debe omitir el celo del Exmô Ayuntamiento Constitucional en prepararle la habitacion, no con el lujo que apetecia, por falta de tiempo: la que tambien hizo que la mesa que dispuso para doscientos cubiertos, y el refresco de la noche, no igualaran sus deseos, que son los mayores para complacer al Genio superior que ha obrado una de las mayores acciones que aplaudirá el universo todo en medio de la admiracion y del asombro general.

El dia veinte y ocho, á las ocho y media de la mañana, hallándose en uno de los salones del palacio Imperial los sujetos nombrados para componer la Junta Suprema de Gobierno, cuya lista se ha dado al público, se presentó el primer Gefe, y pronunció un discurso enérgico, exhortándolos á llenar sus deberes con toda la exactitud que exige su alta representacion: despues por sí, y á nombre del Ejército, prestó la obediencia á la Junta, dejando este testimonio público de la nobleza de sus ideas, de la sinceridad de sus procederes, y la puntualidad de sus promesas, que ha llevado á efecto en todo lo que hizo y ejecutó. Este desprendimiento acabó de entusiasmar al público, porque conoce su importancia: no se trata de la renuncia de una riqueza suma, sino del manantial de ellas, del suelo mas feliz que se conoce en el globo, de la América Septentrional, cuya superficie